

horticultura: situación actual y perspectivas

Ing. Agr. Eduardo Errea

Ing Agr. Fernando Vila

I. EVOLUCIÓN DEL AÑO 2002

1. Consideraciones generales

1.1 Producción

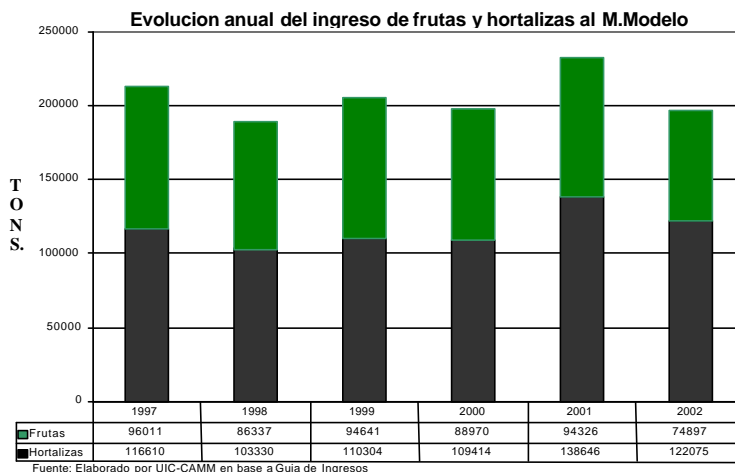
En términos globales, se estima que en el año 2002 los niveles de producción de los principales rubros hortícolas fueron relativamente buenos, a pesar de los problemas climáticos del mes de marzo que arrojaron importantes pérdidas en la zona sur del país.

Para esa estimación el indicador utilizado es el volumen total ingresado al Mercado Modelo.

Mercado éste, que si bien ha perdido cierta importancia relativa en los últimos años respecto a la comercialización interna de estos rubros, sigue constituyendo el principal centro distribuidor mayorista existente en el país.

En efecto, cerrado el mes de octubre, el total ingresado a dicho mercado según estimación primaria de la CAMM ascendía a 122 mil toneladas, o sea un 12% inferior respecto a las 138.6 mil toneladas ingresadas en todo el año 2001. Teniendo en cuenta la situación general en que se encuentran la mayoría de los cultivos, de no suceder fenómenos climáticos adversos, se estima que este volumen ingresado en el 2002 al Mercado Modelo se va a situar en el orden de las 140 mil toneladas, o sea un valor similar o algo superior al total del pasado año. Debe señalarse a su vez, que el ingreso de dicho año fue el más alto del período 97/01, con un incremento del 27% respecto al año 2000 (gráfico 1).

GRAFICO 1



2002: estimado hasta octubre

Paralelamente se considera que este año (principalmente a partir de la segunda mitad del mismo), de acuerdo a estimaciones formuladas por parte de operadores vinculados a este sector, otros canales de comercialización como los supermercados (canal que se estima representa aproximadamente un 25% de los volúmenes de compra final de estos productos), habrían presentado signos de algún descenso en los volúmenes allí transados.

Por lo antedicho, teniendo en cuenta todos los factores considerados, se puede estimar razonablemente que la producción hortícola se situó en niveles similares a los del año precedente.

1.2 Precios

A partir del mes de mayo, los precios mayoristas de los principales rubros hortícolas mostraron un muy importante y sostenido incremento, de acuerdo al Índice de Precios (IP) que elabora la Unidad de Información Comercial (UIC) del Mercado Modelo.

Dicho índice, basado en la metodología de Paasche, toma en cuenta las 10 hortalizas más representativas desde el punto de vista de los volúmenes comercializados en el Mercado Modelo y está referido a un período base que es en este caso el año 2001.

Como se observa en el cuadro 1, después de los cuatro primeros meses del año, donde el valor del índice se sitúa por debajo del correspondiente al período base, a partir de entonces se produce un cambio en la tendencia, reflejo de la suba constante que registraron los precios de esos productos a nivel mayorista. En efecto, ya en mayo el IP de las hortalizas se ubicó en un valor de 123, luego de lo cual continuó aumentando hasta situarse en 172 en el mes de septiembre, aunque en octubre descendió a un valor de 151.

CUADRO 1
Evolución del los Índices de Precio y de Valor
Mercado Modelo. Base 2001:100

	Indice de Precios	Indice de Valor
Enero	75,84	73,92
Febrero	75,79	82,73
Marzo	78,50	90,54
Abril	94,22	127,70
Mayo	107,55	124,09
Junio	129,10	95,44
Julio	138,54	124,00
Agosto	147,77	150,77
Setiembre	178,31	184,89
Octubre	150,77	203,87

Fuente:UIC - CAAM

Por su parte, el Índice de Valor (IV) que calcula también la UIC de la CAMM, y que contempla los volúmenes comercializados en ambos períodos (año base y año actual), también mostró un incremento significativo, situándose en un valor de 201 en el mes de octubre. Estos valores son por otra parte superiores a los registrados en iguales meses por el Índice de Precios, lo que significa que los volúmenes comercializados el presente año fueron más altos que los del año 2001, corroborando lo señalado líneas antes respecto a las estimaciones relativas a los niveles de producción. Considerando que los precios al productor acompañan la tendencia señalada a nivel mayorista, se estima que a partir del mes de mayo los mismos presentaron un significativo crecimiento, en aparente contradicción con la situación vinculada a la caída del poder adquisitivo de los consumidores y a una oferta relativamente abundante.

Por otra parte, los precios al consumidor de acuerdo a los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), se incrementaron un 19% en los últimos doce meses, por tanto, teniendo en cuenta que el Índice General de Precios (IPC)

aumentó en ese período un 25%, significaría que los precios al consumo de los productos hortícolas descendieron en términos reales.

Si se tienen en cuenta los datos de los precios al productor, es posible que la explicación esta situación, aparentemente contradictoria, esté vinculada a una disminución en este año de los márgenes que se manejan en las diferentes etapas de comercialización de estos rubros, más allá de que no existan en ese sentido datos cuantitativos que permitan comprobarlo en forma contundente.

Al respecto, de acuerdo a informaciones suministradas por diferentes agentes comercializadores y a otros trabajos anteriores consultados por OPYPA, se estima que dichos márgenes se ubicarían en el orden del 20% en el caso de productor al mayorista y del 50-70% para el caso del mayorista al vendedor final (almacén, feriante, etc), pudiendo incluso llegar al 100% para el canal mayorista-supermercado.

Teniendo en cuenta la magnitud de las cifras manejadas, es muy posible que los márgenes señalados se hayan visto reducidos en este período en función de las condiciones del mercado de estos productos

1.3 Costos y márgenes

La modificación de la política cambiaria del mes de junio introdujo cambios importantes en las relaciones de precios de la economía, con consecuencias tanto en los costos como en los ingresos y los márgenes brutos, obtenidos a nivel de los productores. OPYPA realizó al respecto un estudio analizando y proyectando los impactos derivados de tal situación en los distintos sectores del agro uruguayo.

En el caso de las hortalizas, considerando el “impacto puro” de la devaluación, es decir sin tomar en cuenta eventuales cambios tanto en los precios como en los rendimientos, en términos generales, medidos los resultados en dólares, se estimó una caída de los costos entre 20 y 40%, una reducción aún mayor de los ingresos (de 30 a 55%) y por lo tanto una disminución de los márgenes brutos alcanzados a nivel de chacra en el entorno del 35 y 65%. Medidos en términos de moneda constante, también se observó un descenso de dichos márgenes pero de menor cuantía, entre 10 y 30% que el proyectado para el cálculo en dólares.

Paralelamente, si se toma en cuenta el significativo aumento que tuvieron los precios de estos productos en moneda corriente, buena parte de aquellos impactos negativos en relación a los márgenes, en algunos casos, aparentemente fueron parcialmente neutralizados, inclusive en algunos

rubros con una mejora o por lo menos un mantenimiento de los mismos cuando se realiza el análisis en moneda nacional constante.

No obstante ello, es muy difícil extraer una conclusión de carácter general, dada la diversidad productiva de este sector.

1.4 Comercio exterior

Los niveles de importación de las principales hortalizas volvieron a ser muy bajos en el correr del presente año, como se observa en el **cuadro 2**, a la par que las exportaciones continuaron representando volúmenes prácticamente irrelevantes.

CUADRO 2
Evolución de importaciones de hortalizas seleccionadas (en toneladas)

HORTALIZAS	1997	1998	1999	2000	2001	2002(*)
Ajo	207	655	548	704	267	245
Boniato	604	1.439	2.949	4.850	28	22
Cebolla	6.288	5.356	6.128	9.669	8.148	3482
Papa	11.303	1.741	713	24.525	192	777
Morrón	46	395	147,5	118,5	46	12
Tomate	1.705	2.715	3.284,3	1.419	571	88
Zanahoria	2.834	1.853	2.804	5.895	3.746	2350

Fuente: Elaborado en base a datos de la Dirección General de los Servicios Agrícolas – MGAP

(*) 2002 Datos primer semestre

A excepción de la cebolla, con un déficit estructural de la oferta interna respecto a la demanda, de la zanahoria, rubro en el que por problemas de calidad del producto nacional se registran desde hace algunos años importaciones a precios incluso superiores a los de la oferta interna y el ajo, los volúmenes ingresados de los restantes rubros fueron de escasa significación y menores a los del año 2001, representando en el total del subsector un porcentaje de poca relevancia respecto a la producción nacional. Los ingresos de cebolla en el primer semestre de este año respecto al igual período del pasado año se incrementaron solo un 7.8%, mientras que los de zanahoria, a pesar de representar un volumen importante, decrecieron un 24%. Por su parte en ajo, las importaciones para dicho período de este año alcanzaron las 245 toneladas, volumen un 60% superior al del pasado año.

El control de los ingresos que se realiza a través de la expedición por parte de la DGSA de los certificados sanitarios (Afidis) requeridos para la importación y

el gravamen (IVA) establecido a las importaciones de frutas y hortalizas son los factores que explican la mencionada situación.

1.5. Conclusiones

En síntesis, más allá de las diferentes realidades existentes por escala y tipo de producción y/o por rubro, a nivel global de este subsector, y a pesar de las pérdidas sufridas fundamentalmente en el sur del país por factores climáticos en el mes de marzo (para las que se implementaron por iniciativa del MGAP indemnizaciones a través de la Ley 17.503), de acuerdo a la información agregada disponible, se trató de un año que, en términos generales, habría determinado la obtención de resultados no inferiores a los del 2001 y probablemente superiores respecto a los alcanzados años anteriores.

En efecto, y a pesar de la inexistencia de información estadística concreta en términos de las producciones alcanzadas, las cifras de ingreso al Mercado Modelo permiten estimar en principio que los volúmenes de producción obtenidos se habrían al menos mantenido respecto a los niveles del 2001 y por lo tanto habrían superado a los de años anteriores.

Por su parte, los precios a los productores a partir de mes de mayo, registraron también un fuerte incremento, por encima de la evolución de la inflación interna, es decir con una recuperación de los mismos en términos reales. Los Índices de Precios y de Valor que elabora la CAMM son una comprobación de lo anteriormente expresado.

El análisis de los márgenes directos obtenidos a nivel de productor, a partir de la modificación de las relaciones de precios internos acaecida como consecuencia del proceso devaluatorio, habrían provocado una caída de importancia. Ello considerando exclusivamente el "impacto puro" de la devaluación. No obstante lo anterior, si se toma en cuenta la favorable evolución que presentaron los precios al productor en el mercado interno, se puede estimar que en muchos casos se neutralizaron parcialmente estos impactos negativos en relación a los márgenes. Incluso, en algunos rubros, se observa una leve mejora o un mantenimiento de los mismos cuando se realiza el análisis en moneda nacional constante.

Por último, en el contexto de las políticas sectoriales que a este respecto están vigentes, los niveles de importación de las principales hortalizas volvieron a ser muy bajos en el correr del presente año, no interfiriendo negativamente en la formación de los precios internos. La ley que determinara la aplicación de impuestos a las importaciones, sumada a otros factores derivados del contexto, habría contribuido a los resultados señalados, restringiendo de hecho la oferta disponible en el mercado interno.

2. *Algunas consideraciones por rubro*

En papa, único rubro donde existe información estadística (cuadro 3), de acuerdo a los datos de la encuesta de DIEA para el año 01/02, se verificó un incremento del área sembrada del 32%, alcanzando la misma una superficie de 10.900 hás. El rendimiento promedio fue por su parte de 12,9 ton/há, lo que representa un ligero descenso respecto al ciclo anterior. La producción por lo tanto se ubicó en las 141 mil toneladas, cubriendo de ese modo los requerimientos de la demanda interna.

CUADRO 3
Producción de papa Zafra 2001/02

	Sup.sembrada (hás)	Rendimiento (ton/há)	Producción (Ton)
Primavera-Verano	4,998	13	64,731
Otoño	5,915	12,9	76,463
Total	10,913	12,9	141,214

Fuente: DIEA- MGAP

En cebolla se estima que la producción fue algo menor a la del año anterior, con una recuperación a partir de la cosecha de la zona norte, mientras que el ajo mostró una caída tanto de los rendimientos como de la producción total.

En tomate y morrón la producción se habría situado en niveles normales aunque con oscilaciones en el correr del año, a la par que en los cultivos de hoja los niveles de producción fueron finalmente relativamente altos, con excepción del repollo.

Por su parte, la producción de zanahoria habría resultado menor a la del 2001 comparando la primera mitad de ambos años, aunque la cosecha de primavera habría alcanzado un nivel significativamente importante.

Los precios al productor, como ya fuera expresado, alcanzaron niveles altos principalmente a partir del segundo trimestre del año.. Esos incrementos en moneda corriente se situaron por encima de la evolución que presentara la inflación interna, determinando entonces un aumento de los mismos en términos reales.

Por el contrario, en particular a partir de la modificación de la pauta cambiaria, medidos en dólares, los precios mostraron un deterioro importante.

En cuanto a las importaciones, con la excepción ya mencionada de cebolla y zanahoria, las mismas volvieron a resultar de muy escasa magnitud en relación a la oferta doméstica.

II. PERSPECTIVAS

La carencia que aún subsiste en materia de información estadística (excepto en la papa) respecto a áreas, producciones y rendimientos de los cultivos hortícolas así como a expectativas de plantación, constituyen un factor limitante al momento de formular perspectivas en este sector.

No obstante ello, de acuerdo a la información recabada a nivel de informantes calificados, en algunos rubros de significación, tales como boniato, cebolla y ajo, las áreas a cosechar serían algo superiores a las del año precedente, lo que unido a perspectivas de rendimientos aceptables, estarían determinando volúmenes de producción también más altos que los obtenidos el presente año.

En papa, de acuerdo a la encuesta de DIEA, la siembra de primavera 02/03 habría alcanzado niveles importantes, por lo que, si los rendimientos fueran normales, al menos para los primeros meses del próximo año se contaría con altos volúmenes de este producto

En lo referente a cultivos anuales de ciclo corto, en principio las intenciones de siembra para el próximo año estarían situadas en niveles más altos que las del presente año.

En resumen entonces, en términos generales, para el próximo año las perspectivas estarían referidas a un incremento de las áreas sembradas, por lo que, si las condiciones climáticas son normales o no se constituyen en un factor adverso, el 2003 en principio se presentaría como un año con una oferta de estos productos relativamente importante.

Qué se puede entonces esperar en términos de precios?

Por un lado, el marco de las disposiciones actuales, que determinan condiciones de un mercado fuertemente cerrado a la competencia externa, coadyuvaría a la posibilidad de seguir manteniendo los actuales altos niveles de precios al productor, en particular en aquellos rubros de oferta más concentrada (con mayores posibilidades para fijar precios) o en rubros relativamente más inelásticos al precio.

En sentido contrario actuarían tanto la posiblemente alta oferta interna como las perspectivas referidas al poder adquisitivo de los consumidores. En este último aspecto, si bien es dable esperar una recuperación en el próximo año en términos de la evolución general de la economía del país, también es

factible estimar que en el corto plazo van a subsistir limitaciones desde ese punto de vista. En relación a este aspecto, como fue señalado, de acuerdo a datos del INE, los precios al consumo evolucionaron en sentido contrario al antedicho, es decir por debajo de la inflación, lo que se explicaría por una disminución de los márgenes brutos en las distintas etapas de comercialización, introduciendo de ese modo un cambio de importancia en las relaciones entre los distintos agentes intervinientes al interior de esta cadena.

La perdurabilidad de esta nueva situación es difícil de estimar. De todos modos, en función de las limitaciones actuales de la demanda, las proyecciones relativas a la oferta posiblemente disponible en el próximo año y las características al interior de la cadena de dichos agentes, introducen un signo de interrogación al respecto.

En base a lo antedicho, más allá de la gran variabilidad de estos rubros, a los factores relacionados a épocas de producción y a las diferentes situaciones vinculadas al tipo de oferta y demanda de los mismos, se estima en principio que los precios difícilmente mantengan los altos niveles actuales, o por lo menos muestren una detención de la tendencia mostrada los últimos meses.

Lo antes señalado podría determinar la recurrencia de problemas en términos de resultados económicos a nivel de los productores más ineficientes o de costos más unitarios más altos, y eventualmente, como tendencia, en un mercado cerrado y una oferta destinada casi totalmente al consumo interno, la posibilidad de desplazamiento de esos productores por aquellos más eficientes y de mayores niveles de productividad.

En ese plano, cabe señalar que las modificaciones en las relaciones de precios internos derivadas de los cambios en las políticas macroeconómicas, ha llevado a una importante reducción de los costos en dólares de los componentes no transables de los costos en producción a nivel de productor, en particular el de la mano de obra. En sentido contrario, los costos de los insumos importados, vinculados estrechamente al dólar, se han mantenido lógicamente en dicha moneda, aumentando en forma significativa en moneda nacional y por ende en su peso relativo en el total del costo de producción .

Es muy posible por lo tanto, y ya habría algunos indicios al respecto, que como estrategia empresarial, los productores gradualmente comiencen a priorizar, por lo menos en el corto plazo, tecnologías de tipo más “extensivo”, en otras palabras más intensivas en mano de obra y menos demandantes de insumos importados. Ello podría derivar en el futuro en modificaciones de cierta importancia en términos de los modos de producción, de los rendimientos alcanzados y de los tipos de productos obtenidos, y, por ende, en cambios en la oferta global de este sector.

Por otro lado, y si bien corresponde exclusivamente a un enfoque estático y por lo tanto parcial, la señalada disminución de los costos unitarios de producción en dólares estaría determinando mejores condiciones relativas de competitividad de la mayoría de estos productos en relación a las producciones regionales. Ello abriría potencialidades exportadoras a algunos rubros, lo que representa una perspectiva importante para el futuro de este sector.

En efecto, más allá de otras consideraciones, se entiende que sigue siendo insoslayable avanzar en términos de una gradual pero sostenida y creciente inserción exportadora de la horticultura uruguaya. Es sin duda éste un camino complejo, vinculado no solamente a temas de precios sino también a factores de enorme importancia tales como tecnológicos, de calidad, organizativos y logísticos, pero que en una perspectiva de crecimiento y desarrollo del sector es el único posible, en el entendido que un mercado doméstico de las características del uruguayo, por si sólo no tiene condiciones suficientes para apuntalar el mismo.

Sin duda ello requerirá profundizar en los aspectos antes mencionados, pero también, en el marco de una visión gradual y abarcativa de todos los impactos que significa, en una revisión de las políticas de comercio exterior hasta ahora implementadas.